

NOTAS DE LA SEMANA



ELICES, Juan del alma: Verás por la presente que nos estamos despidiendo del año que agoniza en plan *caballo*. Se come, se vive, se baila y se pascuea.

Con la algarabía del festival a que nos entregamos, hemos olvidado hasta nuestra mala suerte. Porque no nos cayó ni una teja. Resignación y a procurar ser Cresos hincando los codos, ya que la Diosa Lotera nos vuelve la rabadilla.

La Junta directiva de la Constancia ha tenido un éxito loco con la semana monstruo musical. Por tarde y noche actúa el notable sexteto de profesores de Madrid, que dirige el maestro Hermoso, y sus audiciones son ovacionadas frenéticamente. De los bailes, no hablemos; toda la buena sociedad conquense se ha dado cita en los salones, mientras las incansables parejas no pierden ni un compasillo. «El baile es mi ilusión», decía el célebre personaje de una zarzuelita anticuada; ahora podemos decir: el baile es la salsa de la juventud. ¡Ese ejercicio dislocador, cómo las embeleece, cómo destaca la línea...! Bueno, que me disloco y nada más.

Los Santos Inocentes los hemos disfrutado sin la menor contrariedad. Mi criada salió a la compra con un duro *mal encarao*, de los que nos cuelan en Cervantes y se volvió con él. Hoy no queda más inocente que Carrillo.

El viernes disfrutamos de una gran velada musical en Cervantes a beneficio del Comedor de Caridad, en la que tomaron parte la Banda municipal y el sexteto del maestro Hermoso. Muy bonito. Aplausos, felicitaciones y unos muñones para la olla de los menesterosos.

Las conferencias divulgadoras de las obras de Fray Luis de León, comenzarán el 2 de enero, y rompe el fuego el culto escritor D. Luis Martínez Kleiser, sobre la poesía. Será presentado por el simpático Cuartero, presidente de la Diputación. Seguirán otras de los eruditos P. Zarco, González Palencia, canónigo Vega, Aguilar, Revilla y otros.

Con un banquete, se ha celebrado en Madrid la presentación de proyectos de la autopista de Madrid-Cuenca-Valencia, al Gobierno. Apostilla pancesca, tripas llevan pies.

Diciembre se despide variadísimo, nieves, hielos, riadas y un montón de papeles y tarjetas de pascuas, que han dejado

mis bolsillos como para tomar un reconstituyente monetario.

Además nos deja una *Opinión* más. El nuevo órgano, que dirigirá Cayito Conversa, que se lanza a las lides periodísticas. Ustedes se creían que era *pur paser le rate*, como decimos los que no sabemos francés. Y hasta lo he bautizado yo. Buena suerte, Cayo, y me callo.

Ten cuidado con las uvas, Juan amigo, y cumple la tradicional despedida del año con sosiego y no te atragantes, que una uva no hace uvero, pero atranca el tragadero, y hasta el 28 si Dios quiere y no perdemos la cabeza con el jaz-banz de la Constancia.

X. X. X.



De la Ventilla a Margarita

Inocentadas

Quien dice a la novia ardiente contigo pan y cebolla, sin tener otro ingrediente para rellenar la olla... ese es un pobre inocente.

La que usa crema y pomada, ocultando sus abriles bajo su tez sonrosada, y estuvo en la de Arapiles... pues se da la inocentada.

El que al subir la pendiente del destino de la vida, hinca a los demás el diente y de sus fuerzas se olvida... pues no es más que un inocente.

El que fía en una herencia o en una boda rumbona, por su tipo o su elocuencia o suerte de su persona... es dechado de inocencia.

El escolar negligente que no ve la asignatura, y al favor de su pariente sacar el curso procura... también es un inocente.

Quien va buscando remedio en quebradas amistades y espera sanar su tedio y encontrar felicidades... Ese es inocente y medio.

El Tío CORUJO.

DE COLABORACIÓN

LA CONTEMPLACIÓN DEL AZUL.



UNA tarde luminosa de Mayo, estaba abandonado a la dulzura de la sombra de nuestra Catedral, sondeando con la vista el lejano horizonte de nuestro cantado Mediterráneo.

¡Oh, hermosa visión de Costa y Llobera que hoy invades mi espíritu de dulzura y haces vibrar las fibras todas de mi alma!

¡Oh, recuerdo querido, que en un exceso de celos, fuera de mi perla amada, fuiste la causa de que pidiera a una mujer un pedazo de nuestro cielo tan bello y tan azul!

¡Grata visión, sublime néctar que embriagas mis sentidos todos!

¡Alma inmortal que derramaste torrentes de luz en las mortales almas de tantos poetas, hoy eres una ninfa cubierta de vaporosas y perfumadas gasas que danzas silenciosa y fantásticamente ante mi vista, y me das felicidad!

Eso soñaba mi espíritu sumergido en la sombra; mi fantasía se columpiaba adormecida en el aire tibio que me brindaba la primavera y el zumbido de los pintados insectos recreaba mi oído cual música divina. Nunca un alma se ha abierto con más cariño a la vida. Esos instantes sublimes, esos minutos de placer sin límite, son sin duda la supremacía de nuestra existencia.

Volví la vista hacia los torreones de la Catedral, penetré en la inmensidad del firmamento y comprendí la insignificancia del misero mortal. ¡Yo, un pigmeo de la vida, analizando con mi cerebro la majestuosidad del mar y la arrogancia de lo infinitamente grande! ¡Dios omnipotente, tú pusiste en el alma del hombre las alas del espíritu para volar temerariamente por todas las regiones!

¡Qué bello es vivir!

Y recordé que el día de hoy está formado no solamente de soberanía de lo infinitamente grande, sino también de la *grandeza* de lo infinitamente pequeño. Para llegar a la sazón el alma del hombre tuvo que empezar por agrupar moléculas para formar un punto; después del punto, construyó la línea; después de ésta, creó el siglo XX.

Retroceded, almas, a la edad de los

ilustres filósofos y apreciaréis los primeros pasos dados en pro de la moral del hombre. Seguid a Grecia, cruzad a Roma la docta, y veréis el esqueleto de nuestras leyes. Leed la historia de los pueblos patriarcales y respiraréis felicidad. Analizad el gobierno de las primeras repúblicas y hallaréis la bondad de las últimas. Apropiados las ideas de los grandes cerebros de la Humanidad y vuestra alma será la esencia de nuestro siglo.

Un hombre ignorante vive su vida, pero el sabio vive la vida de todos los siglos pasados. Hay que luchar con los libros, con los principios y con las causas. Cada hombre, fuente de ideas, puede dar una corriente de luz diferente a nuestro cerebro. Cuando más sepamos, más nuestra será la vida. Castiguemos nuestra alma si se rebela a entrar espiritualmente por las puertas doradas de la filosofía. Conduzcámosla en rebeldía ante los aeropagitas de nuestro cerebro, sublimes hilos del entendimiento, y juzguémosla con fanatismo religioso. Dar narcótico a nuestras facultades espirituales es atentar contra la ley de Dios, que en este caso nos compeadece y nos perdona; pero el Hierofante de los gentiles nos llevaría al suplicio por sacrilegos de nuestra alma.

Los puntos de apoyo que sostienen el mundo no han de derrumbarse carcomidos por la lepra de nuestra ignorancia. Cada idea añadida a la vida forma un párrafo de la gran Historia del Mundo. Y los que pasamos por ella hemos de escribir en sus páginas, no borrar.

La dulzura de las costumbres, la eficacia de las leyes y la vida de los pueblos, dependen de los principios del cerebro bien organizado, y cuando éste haya bebido en las fuentes de la Sabiduría, constituirá la felicidad de su patria. Mejor es morir abrasados por la antorcha de la cultura que perecer trémulos en las sombras de la ignorancia.

Y hoy, mirando a este Mediterráneo luminoso y azul, impregnado de suaves aromas, creo en la vida feliz y en la pequeñez del mortal. Y doy gracias a Dios, desde el fondo de mi alma, porque pone ante mí la felicidad de la vista y me otorga el don de poder soñar.

¡Qué sería de la vida si no soñáramos! Sueño es la poesía, dulce visión del alma; sueño es el éxtasis del hombre ante la naturaleza; sueño son las ideas.

Mateo CLADERA PALMER.